

LA GESTIÓN CULTURAL UNIVERSITARIA EN MÉXICO HOY, ENTRE LA ATENCIÓN A ESTUDIANTES Y EL MERCADO CULTURAL

Ahtziri E. Molina Roldán

AUTORA/AUTHOR:

Ahtziri E. Molina Roldán

ADSCRIPCIÓN PROFESIONAL/PROFESSIONAL AFFILIATION:

Centro de Estudios, Creación y Documentación de las Artes de la Universidad Veracruzana

TÍTULO/TITLE:

La Gestión Cultural Universitaria en México hoy, entre la atención a estudiantes y el mercado cultural
University's cultural management in Mexico today, between attending the students and the cultural market

CORREO-E/E-MAIL:

ahtziri@gmail.com

RESUMEN/ABSTRACT:

Este artículo da cuenta de la historia y estado actual de la estructura organizacional y objetivos de la gestión cultural universitaria y sus actores en México. Se hace especial énfasis en cómo han cambiado la noción de extensión universitaria con la diversificación del sistema educativo y las políticas de educación superior internacionales y nacionales. Finalmente se delinearán algunos modelos de trabajo vigentes de las estructuras de difusión cultural universitarias.

This article sums up the history and current state of the aims and organizational structure and aims of the higher education cultural management. The transformations in the notion of outreach and higher education cultural management are especially regarded, in relation to the diversification of the higher education system and the national and international cultural policies. At last, some models of cultural management found today at this educational level are described.

PALABRAS CLAVE/KEYWORDS:

Gestión Cultural Universitaria; Extensión Universitaria; Políticas educativas; Educación superior
University's cultural management; University outreach and engagement; Education Policy; Higher education

La gestión cultural se ha desarrollado en México ya hace bastantes décadas, uno de los primeros espacios donde esto sucedió, fue en las universidades. Los espacios de extensión universitaria y difusión cultural de estas instituciones han sido tradicionalmente lugar de trabajo de gestores culturales. Este artículo revisa la relación existente entre la estructura del subsistema de educación superior del país con la gestión cultural y como es que esta disciplina se ha desarrollado en el seno de la educación superior para alcanzar la compleja y variada composición que actualmente presenta. Este trabajo se realiza en el marco de la investigación: Modelos de la tercera función sustantiva universitaria realizada por el Seminario de Investigación en Gestión Cultural de la Universidad Veracruzana y académicos de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco(1).

Las instituciones de educación superior (IES) a lo largo de su historia, han sido depositarias del conocimiento de las sociedades, también han sido los establecimientos que lo sistematizan, comparten, interpretan y transforman. Los espacios universitarios han sido reconocidos e incluso reverenciados a lo largo del tiempo por las comunidades que las crean. Y aunque inicialmente las universidades se originaron como claustros, eventualmente se les demandó que estuvieran abiertos a la sociedad que les da existencia, de tal modo que se consideran tres funciones sustantivas; la docencia, la investigación y por supuesto, la difusión y extensión de la cultura.

La noción de la extensión de la cultura nace en el seno de las universidades norteamericanas en el siglo XIX cuando se estableció el Acta Morrill en 1862 donde una de las obligaciones de las escuelas de agricultura que demandaba servir a la comunidad. Entre otros temas se establece la visión del *outreach* se considera como: los programas, servicios, actividades o experiencias llevadas a comunidades externas a la universidad. *Outreach* es un contacto o servicio de una vía, provisto por la universidad con cuotas módicas o gratuito(2). Este término particularmente se refiere a llevar la universidad a aquellas personas que de otro modo no tendrían acceso a los beneficios de la formación universitaria.

Esta noción fue retomada por el movimiento de la Universidad de Córdoba, Argentina en 1918, pues entre las diez reformas a la vida universitaria propuestas en el Manifiesto Liminar se encontraba la propuesta de transmitir los conocimientos universitarios a la población en general(3). Es preciso considerar que en esa época el acceso a la vida universitaria era aún más restringido que en la actualidad, por tanto, esta acción resultaba revolucionaria y socialmente incluyente. Posterior a la emisión del manifiesto de Córdoba, muchas universidades públicas del continente adoptaron las nuevas políticas que estas reformas significaron, entre ellas; el trabajo de la extensión universitaria en la vida de estas instituciones.

En México la Universidad Nacional de México establece esta función como sustantiva en su acta constitutiva en 1910 y es refrendada en el proceso de Autonomía en 1929. (Serna,

1994:82). A nivel federal la constitución de ANUIES en 1970 marcaría esta como una de las tareas sustantivas de los asociados y busca su impulso y cumplimiento.

En América Latina el trabajo de la extensión universitaria ha evolucionado mucho desde entonces. Hoy los derroteros de las IES en el tema se han modificado ampliamente y las acepciones dadas a este contexto se han diversificado. Los estadios y los objetivos de las políticas de extensión. En México y Venezuela se encuentran en procesos de fortalecimiento al interior de las instituciones, mientras que con trayectorias más avanzadas y políticas más definidas en Brasil y Colombia se habla de promover la ciudadanía y la paz, en tanto que en Argentina se promueve el intercambio de saberes y la participación de todos los universitarios y no únicamente los denominados extensionistas(4).

A nivel federal, en México a partir de 2012 la fracción V del artículo 3º constitucional menciona que en todos los niveles de educación el Estado: «alentará el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura». Este mandato se retoma en las constituciones estatales, así como en las leyes orgánicas de las Instituciones de Educación Superior del país.

Estos datos nos ponen aproximadamente a cien años de la incorporación de la extensión universitaria en el país, en sus diferentes versiones y capacidades. Esta idea de extensión como inicialmente fue llamada se comprendió como: llevar la universidad a aquellos que no tienen acceso; se ha modificado ampliamente y con ello las posibilidades de trabajo de las Instituciones de Educación Superior. La revisión de los trabajos que se han hecho en estas instancias han sido múltiples y los modelos de intervención se han modificado con el tiempo, respondiendo a políticas educativas, sociales y también a presupuestos o su ausencia, así como miradas personales desde las autoridades en cuestión.

El subsistema de educación superior se complejizó a lo largo del siglo pasado, Serna encuentra que han sido cuatro los modelos que han predominado en las políticas de educación superior del país en este tiempo. Tales modelos corresponden a diversos momentos históricos del país y visiones de la educación superior. En ellos los gestores culturales han jugado papeles fundamentales para su construcción y desarrollo.

El modelo de divulgación(5) se estrenó a principios de siglo cuando se considera que la Universidad tiene una misión social, para promover el desarrollo de las comunidades, con el ideal de retribuir al pueblo. Este modelo que se impulsó principalmente entre 1940 a finales de los años setenta se redujo en gran medida a generar actividades de divulgación de lo que sucedía en las universidades: presentaciones de libros, conferencias, exposiciones, entre otras. Serna menciona que debido a la falta de concreción en lo que el modelo implicaba este tuvo un carácter débil y quedó a merced de ser interpretado a discreción por los diferentes cuerpos de gobierno.

Fue durante el desarrollo de este modelo que florecen las áreas de difusión cultural con la conformación de talleres artísticos, así como de grupos representativos a partir de los cuales se buscaba que la universidad «llevara la cultura al pueblo». Esto en términos de cultura significó el cultivo de las Bellas Artes desde una visión occidentalizante; orquestas sinfónicas, promoción de danza contemporánea, compañías de teatro universitario. Esta visión de la cultura se complementó con la creación de ballets folclóricos, promoción de las letras nacionales desde las editoriales universitarias y eventualmente la creación de escuelas de artes al interior de los claustros universitarios. En esta etapa, las cabezas de los espacios de difusión cultural fueron principalmente reconocidas figuras artísticas quienes conjugaron su conocimiento musical, dancístico, literario con labores de gestión cultural. Tales fueron los casos de Sergio Galindo al frente de la Editorial de la Universidad Veracruzana, de Rafael Zamarripa al frente del Ballet Folclórico de la Universidad de Colima, por mencionar algunos.

En segundo lugar aparece el modelo de concientización, este fue adoptado por algunas instituciones de educación superior a finales de los años sesenta y parte de los años setenta. Este modelo propone el despertar la consciencia social de las comunidades y trabajar directamente con ellos. El modelo se proponía transformar las estructuras sociales mediante procesos populares con obreros y campesinos. Otra de las características planteadas es la de proponer el diálogo y establecer relaciones de ida y vuelta entre las comunidades consideradas(6). Este modelo involucraba a todos los universitarios, no únicamente a aquellos designados para la realización de tareas de divulgación. Esto en términos culturales se vio reflejado en la mayor promoción de talleres artísticos vinculados a los temas sociales, también a la promoción de teatro campesino, teatro en la calle, danza en la calle, por mencionar algunas de las actividades promovidas.

A mediados de los años setenta con los primeros asomos de las teorías de sistemas y el eficientísimo administrativo, el modelo de extensión como subsistema institucional fue el predominante. Este enfoque sistémico buscaba identificar problemas, elegir soluciones entre las alternativas, aplicar métodos científicos a los problemas observados. Este modelo implicó el predominio de los sistemas de control y medición, so pretexto de hacer más eficientes los procesos de los proyectos y aumentar el seguimiento administrativo. Sin embargo, redujo las posibilidades de establecer agendas temáticas específicas(7).

Cabe mencionar que en estos años y bajo la lógica de la planeación y la eficiencia, es que aparecen los primeros cursos de capacitación para el sector. Inicialmente desde el seno específico de las instituciones para armonizar las políticas institucionales pero ya en la década de los ochenta aparecen los primeros espacios de capacitación para promotores culturales promovidos desde el INBA. Sin embargo, sería con la creación del CONACULTA en 1988 cuando la Dirección General de Vinculación Cultural generó una dirección de capacitación cultural. Este espacio de capacitación si bien tenía un carácter federal, buscó tener el res-

paldo académico de las instituciones educativas estatales donde llevaron los diplomados formativos. Esta época representa un momento importante en el auto-reconocimiento de los gestores y promotores a nivel nacional, como una disciplina susceptible de capacitación y reflexión.

Por otra parte, a principios de los años ochenta con la franca llegada del neoliberalismo a las políticas federales, se comenzó a impulsar el modelo de vinculación Universidad-Empresa. Este modelo fue redoblado por la creación del Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología en 1970 y su fortalecimiento a lo largo de los años ochenta. La vinculación se basa en brindar al sector industrial la asesoría y herramientas necesarias para potenciar su capacidad productiva. Así se busca encontrar en esta relación un doble fortalecimiento, dotando de experiencia y posibles recursos económicos a las IES, así como de soluciones a los procesos industriales, como de mano de obra. En este modelo, que es el predominante en la actualidad, se reducen ampliamente los sectores sociales más necesitados que fueran los principales destinatarios de las políticas previas. Este modelo se encuentra vigente y continúa fortaleciéndose. Sin embargo, es necesario mencionar que también subsiste el modelo de divulgación de la cultura a pesar de las indefiniciones señaladas. Otro tema importante de las modificaciones del sector han sido los fuertes recortes presupuestales que las universidades han hecho a los aparatos de difusión cultural y extensión universitaria en años recientes, como parte de las políticas neoliberales.

El día de hoy, en México el subsistema de educación superior público, cuenta con 3915,971 estudiantes a nivel licenciatura(8), que representan aproximadamente el 32% de la población en edad para acceder a la educación superior. En este subsistema conviven instituciones de carácter público las cuales constituyen el 68.91% y las privadas que representan el restante 31.09% de la matrícula. Este es sólo un referente de cuál es el tamaño del subsistema el cual alberga diez tipos de instituciones de muy distinta índole y con ello los modelos de extensión universitaria responden a distintos modelos educativos:

Se incluyen tres modelos organizativos de universidades generales, tres modelos de formación tecnológica, las escuelas normales, además de centros de investigación, Universidades Interculturales y otras más que se consideran inclasificables en los tipos anteriores.

Cada una de estas instituciones ha generado sus propios modos de vincularse con la sociedad y de atender las necesidades a partir de sus propias posibilidades, así como de acuerdo a las demandas sociales que estas implican.

Uno de los principales modos de extensión ha sido el de la difusión cultural, pues en gran medida, las máximas casas de estudios del país funcionaron como ministerios de cultura estatales desde su creación y hasta finales de los años ochenta y principio de los noventa del

siglo pasado cuando después de la creación de CONACULTA a nivel nacional, se comenzaron a crear los institutos, consejos e incluso secretarías de cultura estatales.

Sin embargo, las modificaciones en las políticas culturales, así como en las de ciencia y tecnología han hecho virar las políticas hacia distintas aristas además de los cambios sustanciales que han implicado la ampliación de modelos educativos, el crecimiento de la matrícula y los propios cambios en el sector cultural a lo largo del siglo pasado y lo que va del actual.

A continuación se enumeran una serie de actividades que en la actualidad se desarrollan en las IES como parte de su vinculación con la comunidad. Todas ellas representan campos ya especializados de planeación y promoción. Estas actividades han sido conceptualizadas como nociones de trabajo de la investigación «Tercera función sustantiva universitaria y su pertinencia regional» ha considerado predominantes dentro de la gestión cultural universitaria.

- La promoción de actividades deportivas, sean para mantener vida saludable o de equipos representativos de las IES. Esta contempla tanto a universitarios como a otras personas para su desarrollo.
- Atención a la comunidad universitaria. Este ámbito se centra en asegurarse que los servicios institucionales lleguen a todos los universitarios, pero principalmente los estudiantes. Esto concierne el acceso a la cultura, el deporte, becas, tutorías, etc.
- La comunicación de la ciencia busca la producción, promoción y comunicación del conocimiento científico de carácter básico y aplicado en forma pertinente y eficaz para el beneficio de la sociedad. Este trabajo se hace a través de medios tradicionales, digitales, pero también con la realización de cursos, talleres, conferencias, charlas sábados en la ciencia, entre otras cosas.
- Mientras que la comunicación universitaria se define como el conjunto de estrategias que desarrollan las IES con el fin de mantener un diálogo permanente con la sociedad. Esta puede ser de carácter interno o externo y utilizar soportes tradicionales, papel, radio, televisión, así como medios digitales.
- La difusión cultural se considera a las actividades relacionadas con la producción, promoción y exhibición de actividades artísticas y de índole cultural. Estas actividades pueden incluir todo tipo de públicos.
- La noción de enlace comunitario abarca las actividades relacionadas con los primeros conceptos de extensión, aquellos que buscan llevar a las comunidades más necesitadas y si acceso a los beneficios de la educación superior mejoras, servicios, y asesorías generadas en los claustros.
- El intercambio e internacionalización se centra en las relaciones que establece las IES con otras instituciones en el país o en el extranjero. Éstas pueden ser educativas, instituciones públicas, empresas privadas, sectores gubernamentales, etc.

- Por su parte los Observatorios Universitarios monitorean las condiciones específicas de temas diversos que representan demandas sociales. Lo anterior con la intención de participar de manera informada en la toma de decisiones de las comunidades, la formulación de políticas públicas o la contribución al conocimiento sobre el tema.
- Mientras que la vinculación con egresados es un espacio de información, atracción y contacto con las personas que ya pasaron por las aulas. Se busca el apoyo mutuo entre los egresados y la institución educativa en cuestión, además del fortalecimiento de la identidad institucional. Este trabajo se genera a través de la conformación de asociaciones, clubes, patronatos, entre otros, que están ligados con el trabajo que realiza la institución y que es un canal para brindar recursos, servicios, etc.
- Finalmente, la vinculación con el sector productivo es la que ha crecido más en años recientes. Esta es la serie de acciones, actividades y regulaciones que hacen posible que las Instituciones de Educación Superior establezcan relaciones con el sector productivo de la sociedad. Este puede ser de carácter público, privado o social. Estas actividades pueden ser de beneficio para las instituciones, los contratantes y/o los estudiantes involucrados.
- La vinculación se expresa principalmente en cinco formas que tienen, a su vez, múltiples ramificaciones:
 - a) La venta de servicios a terceros por medio de asesorías, consultorías, generación de proyectos, entre las principales.
 - b) La capacitación de personal externo a la universidad con la impartición de diplomados, cursos de idiomas, educación continua, posgrados de tipo profesionalizante, entre otros.
 - c) La profesionalización de los estudiantes mediante la prestación de servicio social y las prácticas profesionales para su formación en el área laboral correspondiente.
 - d) La renta o préstamo de infraestructura de las IES para el desarrollo de proyectos específicos del sector productivo.
 - e) Incubadoras de emprendimientos empresariales las cuales atiendan tanto a los estudiantes universitarios como a aquellas personas ajenas a la universidad que así lo soliciten.

Como es posible observar a partir de los ámbitos nombrados existen una amplia diversificación en el cómo las universidades se relacionan con su entorno. Sin embargo, el énfasis de las políticas educativas actuales está fuertemente puesto en el desarrollo de la relación con el sector productivo, en sus diversas modalidades. Una variante más de lo que sucede es el énfasis puesto en los jóvenes para la generación de emprendedores e incubadoras de empresas. De este modo, los temas relacionados con artes y otros asuntos culturales tienen menor presencia en la vida universitaria y con ello, también menos posibilidades presupuestales y de crecimiento.

Claro, que esto también varía con la consideración de que los modelos y requerimientos de las instituciones cambian de acuerdo a la vocación particular de cada IES, así como al tipo de actividad de la tercera función de la que estamos hablando.

Otro asunto importante a mencionar es la modificación de los roles y perfiles de los gestores culturales a lo largo del tiempo además de su formación. En la actualidad, los funcionarios medios y superiores presentan altos niveles de capacitación en diversos temas. Esta especialización pudo haber sido mediante diplomados, especializaciones maestrías, sean estas específicas en gestión cultural, teoría cultural, estudios organizacionales, gestión educativa, o comunicación de la ciencia, por mencionar los temas más socorridos.

La presencia de los gestores culturales ha sido predominante en los sectores de difusión cultural y comunicación de la ciencia. Estos extensionistas son quienes han encontrado en la gestión cultural espacios de capacitación *ad hoc* a las tareas que realizan. Así, se han reconocido como parte del gremio y han fortalecido su práctica laboral a partir de las enseñanzas y reflexiones que la disciplina puede ofrecer.

Cabe recordar que actualmente la estructura de la educación superior responde principalmente a lógicas educativas y de mercado, sin embargo en algún momento fueron las que se consideraban como principal elemento de recreación y transmisión de la cultura y sus variadas expresiones.

De tal modo, la tercera función sustantiva se encuentra en un momento de importante reconfiguración, para cubrir las necesidades contemporáneas y responden más a modelos de carácter productivo, que de mera divulgación en todos los temas que abarca la educación superior. Esto pega particularmente fuerte en los aparatos de difusión cultural los cuales tradicionalmente han respondido a necesidades de divulgación del conocimiento. Dadas estas circunstancias, existe un cuestionamiento tácito del por qué y para qué se necesitan grupos representativos y otros aspectos culturales que hoy se observan como derroche y por tanto se reduce la presencia de estos temas en la vida de las IES.

En este proceso de cambios, cabe mencionar un modelo poco visto, pero que despunta el cual es, la creación de empresas universitarias que permiten a partir de la generación de actividades de extensión, asesoría y divulgación la venta de servicios tecnológicos, científicos, culturales y artísticos para el sostenimiento de la universidad. Ejemplo el modelo de autofinanciamiento y autosustentabilidad es el de Cultura UdeG. de la Universidad de Guadalajara(9). El cual, además provee de recursos extraordinarios para cubrir otros rubros de la actividad universitaria.

Sin embargo, hoy no podemos hablar de la estructuración consciente de políticas culturales universitarias que establezcan dialogo con las políticas culturales estatales. Es claro, que las

políticas universitarias responden más a las necesidades académicas o económicas del entorno en el que se gestan y en estos dilemas cotidianos se realiza el trabajo del gestor cultural universitario.

NOTAS

- (1) Para mayor información visite el blog: <https://tercerafuncion.wordpress.com/>
- (2) UNIVERSIDAD AMERICANA DEL CAIRO, 2016: 6
- (3) UNIVERSIDAD DE CORDOBA, 2016
- (4) MOLINA, A. et. al. (2015): pags: 37-54
- (5) SERNA, G. (1994): 85-89
- (6) SERNA, G. (1994): 89-91
- (7) SERNA, G. (1994): 91-94
- (8) ANUIES, (2016)
- (9) UdeG, (2016)

BIBLIOGRAFÍA

ANUIES. (2016): *Anuarios Estadísticos de Educación Superior* [en línea], Ciudad de México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, fecha de consulta 10/10/2016, <http://www.anui.es.mx/iinformacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>

DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN. (1917): *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* [en línea], México, fecha de consulta: 10/10/2016, <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/htm/1.htm>

JOHN D. GERHART CENTER FOR PHILANTHROPY AND CIVIC ENGAGEMENT. *Outreach and Engagement Terminology in Higher Education* [en línea], El Cairo, The American University in Cairo, fecha de consulta: 10/10/2016, <http://talloiresnetwork.tufts.edu/wp-content/uploads/OutreachandEngagementTerminologyinHigherEducation.pdf>

MOLINA ROLDAN, A. COLORADO, BARRADAS, FOWLER (2015): «Análisis de programas nacionales de Extensión Universitaria en América Latina: hacia la Inclusión y la Ciudadanía Cultural» *PragMATIZES. Revista Latinoamericana de estudios en cultura*. N° 8, pp. 37-54 [en línea] Rio de Janeiro, Universidad Federal Fluminense. Fecha de consulta 10/10/2016 <http://www.pragmatizes.uff.br/revista/index.php/ojs/article/view/75>

SERNA ALCÁNTARA, G. (2004): «Modelos de extensión universitaria en México». *Revista de la Educación Superior* n.º XXXIII n. 131, pp. 77-103 [en línea], México, Publicaciones ANUIES, fecha de consulta: 10/10/2016, <http://publicaciones.anui.es.mx/revista/131/2/1/es/modelos-de-extension-universitaria-en-mexico>

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA. (1918): *Reforma Universitaria de 1918* [en línea], Córdoba, fecha de consulta: 10/10/2016, <http://www.unc.edu.ar/sobre-la-unc/historia/reforma>

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA (2016): *Conócenos* [en línea], Guadalajara, fecha de consulta 10/10/2016, <http://www.cultura.udg.mx/culturaudg.php>